

Festival de Libra, Nueva York 28 de septiembre de 2023

El Sendero, el Camino del medio

Michael Galloway

Hola a todos y sean bienvenidos a esta reunión de Luna Llena en el signo de Libra.

En la luna llena de cada mes, más que en cualquier otro momento, nuestro planeta recibe la mayor cantidad de luz reflejada del sol. Este es un hecho astronómico. Sin embargo, todos los fenómenos físicos tienen sus causas subjetivas, internas u ocultas. Se dice que, en este caso, la recepción de la luz que la luna refleja es un gran símbolo de la meditación cíclica de nuestro Logos Planetario, esa gran Inteligencia cósmica que da y sustenta toda la vida dentro de nuestra esfera planetaria. El punto culminante de Su meditación produce una afluencia de luz en Su cuerpo de manifestación, que es toda la vida colectiva de nuestro planeta, los siete reinos de la naturaleza. Por lo tanto, siendo la humanidad una parte integrante de este cuerpo, comparte el logro espiritual y el éxito de esta gran Vida. En el punto culminante de Su meditación, se ilumina todo el plano mental, facilitando el camino de acercamiento al alma y a todas las numerosas energías espirituales que se vierten a través de ella.

Esta iluminación cíclica es la razón por la cual se dice que la luna llena es un momento increíblemente propicio para todos los meditadores serios y para quienes están en el camino espiritual, ya que la iluminación del plano mental facilita enormemente el contacto espiritual. Pero también puede ser un momento difícil, un momento de crisis, conflicto y lucha interna. Inicialmente, la luz que afluye ilumina todos los lugares oscuros y produce una sensación de desesperación. Cada barrera que se interpone en nuestro camino, los errores del pasado y las faltas personales se ponen de relieve. El alineamiento espiritual es fugaz y no puede sostenerse, y cuando se desvanece, el péndulo del cuerpo emocional tiende a oscilar hacia otro lado. Estos son los desafíos normales que ocurren en la iluminación espiritual en general, y se superan mediante el cultivo de la correcta proporción, la discriminación mental, el desapego y la perseverancia constantes.

Además de las dificultades inherentes a las etapas iniciales de la iluminación espiritual, la Luna Llena también trae una estimulación astral general que complica aún más la dificultad de la humanidad. Los profesionales médicos reconocen que en el apogeo de la Luna Llena hay una mayor prevalencia de psicosis y condiciones neuróticas. De hecho, la palabra "locura" se deriva del latín "lunaticus", que significa "luna golpeada" y se usó originalmente para describir episodios de locura periódica correlacionados con el momento de la luna llena.

Esta estimulación astral es ocasionada por la peculiar relación oculta entre la Tierra y la Luna. Ocultamente, la luna es un cuerpo que antes fue habitado por nuestro Logos Planetario. Aunque

es un "planeta muerto", porque su fuerza vital fue retirada en el plano físico, su cuerpo astral aún está vinculado con el cuerpo astral del Logos, o sea, con los cuerpos astrales de todas las formas de vida en el planeta. Así que en la Luna Llena se acentúa mucho el desequilibrio del cuerpo astral. Por eso, el efecto de la luz reflejada de la luna es dual: en el plano mental tiene un efecto iluminador que proporciona una "forma de acercamiento precipitado", y en el plano astral "ilumina" el velo de ilusión oscureciendo la luz del alma.

No es coincidencia que esto sea tanto una oportunidad como una prueba para la humanidad, la cual, en su conjunto, apenas está empezando a poner sus pies conscientemente en el Camino. En cierta forma, los primeros pasos del camino son los más difíciles, porque uno apenas está tratando de reunir el coraje y la voluntad para revertir el curso y comenzar a recorrer el camino estrecho y difícil. Este camino conduce a través del desierto de la mente purificada y a la revelación del Cristo oculto, el alma que mora en él. A medida que uno atraviesa este desierto, se renuncia a la comodidad y a la seguridad del camino ancho y fácil. Esto se conoce como la reversión de la rueda, un símbolo apropiado, ya que uno puede imaginar el gran esfuerzo que se requiere al principio para ralentizar, detener y luego revertir los hábitos establecidos en eones viviendo una existencia material.

Y así, hoy, en lugar de hacer entonar un mantra, hagamos una pausa para orientarnos hacia el plano mental. Hagamos un largo período de silencio y tratemos de alcanzar un estado de ecuanimidad y equilibrio seguido por el triple sonido de la sagrada Palabra, el OM.

OM OM OM

El OM y el AUM son dos grandes Palabras de poder que juntas cuentan toda la historia del descenso y triunfo del principio cósmico sobre todo mal e incluso sobre la muerte misma. Esto es tanto un triunfo humano como un triunfo divino, porque una vez perfeccionada y puesta bajo el control del alma, la personalidad humana es el verdadero "Verbo hecho carne". El alma debe descender a las profundidades del materialismo antes de poder cumplir su llamado divino que es elevar, redimir y salvar. El OM debe perderse en el AUM antes de que pueda recuperarse nuevamente y cumplir los propósitos de la evolución. La mezcla y fusión del alma y la personalidad es el primer paso importante en el camino de recuperar esta Palabra perdida, porque sólo el alma triunfante es quien realmente puede pronunciarla. El OM es clave para la relación entre la conciencia y la vida, o el alma y el espíritu, y la resurrección y elevación de la Humanidad al plano más elevado. Se dice que es la última Palabra pronunciada cuando todas las demás palabras han fallado. Esto sólo es posible cuando el discípulo, no el alma abstracta, sino la personalidad infundida por el alma persiste a través de cada prueba, de cada fracaso; permanece en el centro de la cruz de brazos uniformes.

La constelación de Libra condiciona este mes las energías que se vierten a través del Sol y en nuestro planeta. Libra es clave para la persistencia, la templanza y el razonamiento juicioso que

guía al discípulo por el camino muy difícil, estrecho y peligroso que conduce entre los pares de opuestos al triunfo espiritual.

Los pares de opuestos que se revelan, sopesan y equilibran en Libra son los del plano astral, y la resolución de esta dualidad se consume en el camino del discipulado a través de las pruebas en Escorpio. Las batallas enfrentadas en el camino del discipulado no se pueden ganar con el poder material, con un agudo ingenio, carisma o con cualquiera de las facultades del yo puramente personal. El éxito requiere humildad, modestia, aspiración espiritual, amor sacrificial y un compromiso infalible con el bien y con la verdad. Sin lugar a dudas, estas pruebas confirman que el hombre o la mujer pueden tomar la decisión correcta. Esta capacidad de elegir el Camino es lo que nos lleva a través del plano astral y nos lleva hacia el alma y hacia adelante al camino de la iniciación. Libra rige el camino de probación, donde se realiza la debida preparación.

Por lo tanto, Libra es un signo muy importante para la Humanidad, ya que ahora estamos poniendo nuestros pies en este Camino de probación y de retorno consciente. Libra facilita al aspirante encontrar el camino a través de los pares de opuestos equilibrando la personalidad y el alma. En lugar de oscilar entre los dos, se dice que ninguno predomina en este signo. El antagonismo entre el alma y la personalidad es profundo en las primeras etapas del Camino. Al principio la relación se ve como un juego de suma cero, donde el éxito de uno requiere el fracaso del otro. En Libra se revelan los medios para resolver este antagonismo básico, otorgando así la primera visión real del camino.

Un ejemplo de la profunda dificultad para resolver estos opuestos se puede ver en las numerosas cuestiones sociales contenciosas con las que la Humanidad lucha hoy. Muy a menudo las emociones oscurecen la capacidad de razonar con claridad, y esto conduce a un estado en el que el idealismo básico de la mente queda pervertido por las ilusiones del plano astral. Esto se denomina kama-manas, donde la mente y la emoción funcionan unidas, afectándose constantemente entre sí. Esta es la condición natural del ser humano promedio. Pero si no se controla, la naturaleza influyente de kamas engaña a la mente al reconocer solo un conjunto limitado de opciones. Esta es la raíz del paradigma "nosotros" contra "ellos", donde el éxito de uno debe conducir al fracaso del otro. Esta falsa dicotomía tiene por excelencia sus raíces en la ilusión producida por la acción del cuerpo astral que pervierte el razonamiento claro de la mente. Esta influencia astral es neutralizada a través del cuidadoso equilibrio y discriminación de la mente de Libra; conduce a un estado en el que se puede ver la elección correcta, el camino entre las falsas dicotomías.

Esto ocurre no sólo en el problema de la ideología, sino también con todo el problema del sexo, que es el arquetipo mismo de los pares de opuestos. Para la humanidad, el sexo permanece envuelto en una profunda niebla de espejismo. Por un lado, la depravación, la indulgencia sexual y los delirios psicológicos causados por las perversiones de lo que debería ser un acto natural y saludable. Por otro lado, está la represión, que inadvertidamente produce numerosas tendencias antisociales. Por supuesto, el verdadero problema radica en los detalles, que son bastante más

sutiles y complejos. Pero en lugar de balancearnos de un extremo al otro o vagar sin rumbo a través de un laberinto de complejidad, Libra sugiere que primero renunciemos al apego y luego observemos en el silencio de la mente. Libra también sugiere que antes de que la balanza esté en equilibrio, necesariamente pasa por una especie de vaivén. Esto le permite a uno toda la gama de perspectivas, eventualmente considerando cualquier tipo de desviación del punto medio como algo indeseable. Este camino intermedio no es necesariamente un compromiso entre dos campos, o una capitulación, sino más bien la elección correcta basada en una visión clara y la percepción intuitiva del alma.

Es importante reconocer que detrás del antagonismo del llamado camino superior e inferior, está simplemente la operación correcta de la ley espiritual en cada plano. La vida es, y es a través de Cristo, a través del alma, que podemos encontrar nuestro lugar dentro de la voluntad y el propósito que subyace a la evolución misma. Este alineamiento con la voluntad es la verdadera "paz que sobrepasa todo entendimiento", que es la meta en Libra.

Así, la nota clave del discípulo en Libra, "Elijo el camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza", encarna no solo el discernimiento mental y el equilibrio, sino también una aplicación especial y sostenida de la voluntad. En Libra, el discípulo ya ha experimentado la llamada "libertad de elección" en el sentido mundano, y ahora persigue la verdadera clave de la libertad que radica en discernir la "correcta elección" y el posterior alineamiento con la ley divina. La actitud en Libra busca el camino del equilibrio perfecto a través del cultivo del razonamiento juicioso y, por lo tanto, de la mente en sus tres aspectos.

Se dice que astrológicamente Saturno es exaltado en este signo, ya que en el punto de equilibrio en Libra es donde se puede tomar una elección definida, que implica tanto libertad como responsabilidad en el plano físico y en la conciencia cerebral despierta. Pero esto solo es posible en Libra, donde uno se opone al deseo no mediante la erradicación, sino a través de un correcto equilibrio. Cuando se logra el equilibrio, uno tiene la libertad de inclinar la balanza en la dirección que elija. Y en el punto de equilibrio, los muchos caminos se resuelven en el Camino. Por esta razón, Libra rige el camino de probación en el cual la Humanidad está dando sus primeros pasos. Esto está necesariamente trayendo decisiones difíciles y medidas purificadoras deliberadas y conscientes. Los numerosos dilemas morales y crisis de nuestro tiempo moderno son una clara evidencia de la profunda influencia de Saturno, no solo debido a la influencia del camino probatorio en Libra, sino también el momento en que Saturno rige el primer decanato de la Era de Acuario.

En muchos sentidos, el equilibrio de los platillos en Libra es un intervalo de sereno recogimiento y reflexión. Por lo tanto, Libra está muy relacionado con la etapa de contemplación, el intervalo superior del proceso de meditación. Una vez se alcanza un estado de equilibrio, gradualmente se trascienden los procesos de razonamiento, pensamiento y construcción de la mente inferior. Uno adquiere la capacidad no solo de pensar y razonar, sino de "entrar en su tema", de percibir

el significado directamente a través de la identificación o sincronización con la fuente universal de significado en todas las cosas.

Esta etapa de contemplación es una etapa profundamente difícil del proceso de meditación, pero también la más importante. Cuando la meditación no puede llevarse más lejos y cuando todos los esfuerzos de la mente razonadora se han extendido al máximo, surge la necesidad de un contacto directo y una experiencia de los mundos superiores. Este estado de unión sólo puede lograrse cuando todas las extensiones y mecanismos del yo inferior están completamente "fuera del camino" y se despierta y emplea un nuevo tipo de percepción.

Hay muchas profundas explicaciones del estado de contemplación. Algunos lo describen como un estado de renuncia y sacrificio del yo inferior a un poder superior. Francois Malaval describe la contemplación como la "simple visión de Dios", y escribe que en este estado el meditador "... considera todos los razonamientos como cosas pasadas y conocidas, y contemplan su objeto en Dios mismo..." El objeto de la meditación convirtiéndose en Dios mismo es prácticamente inconcebible para la mente concreta, y este es el punto. La belleza de lo abstracto radica en su presentación exacta de la verdad sin trabas, porque nos da un sentido de lo que está más allá de nuestra limitación humana, y al hacerlo ayuda, en pequeña medida, a construir el puente hacia esos mundos superiores.